

Señora, por favor compórtese

Capítulo 82: Mi hijo

El número [150] impreso en la parte superior de la calificación de matemáticas fulminó a Liu Changqing con la mirada. Frunció el ceño mientras lo observaba, absorto en sus pensamientos.

Levantó la cabeza para mirar a la maestra, cuya expresión era impasible, aunque sus ojos tenían un tono burlón.

Liu Changqing sintió una opresión incómoda en el pecho.

¿Por qué estás tan seguro de que hizo trampa?

Hace dos semanas, su hijo obtuvo 96 puntos en el examen simulado de matemáticas y ahora tiene un perfecto 150. ¿Cree que es posible esa mejora?

Su voz subió de volumen, atrayendo la atención de los padres que salían del aula. Algunos se detuvieron en seco, atraídos por el espectáculo.

La curiosidad es un rasgo humano universal, independientemente de la edad.

Afuera del aula, Lan Yixian, quien había estado charlando animadamente con su hija, vio a Liu Changqing discutiendo con la maestra. No sabía qué había pasado, pero Zhou Shiyan observaba en silencio, con expresión indescifrable.

"Él no haría trampa", dijo Liu Changqing con firmeza.

Esta conclusión fue tomada colectivamente por el departamento de matemáticas. Tus palabras por sí solas no cambiarán eso.

Sin querer continuar la conversación, la maestra dobló el boletín de calificaciones y lo guardó entre sus libros, intentando pasar junto a Liu Changqing.



Pero él se interpuso delante de ella.

El profesor lo miró confundido.

¿Qué haces, padre? ¿Qué quieres?

"Espere en su oficina. Llevaré a mi hijo allí enseguida", dijo Liu Changqing.

¿Intentas manipular? ¡Te digo que no tengo autoridad para cambiar esto!

Ignorando su sarcasmo, Liu Changqing retiró su mano y volvió a entrar al aula sin decir palabra.

La maestra se quedó clavada en el sitio, con el rostro oscuro de irritación mientras lo veía alejarse.

Dentro del aula, Liu Zhiyue estaba sentado en su escritorio, con la cabeza gacha.

Esta mañana, había salido de casa con una sonrisa alegre. Ahora, ni siquiera podía levantar la vista.

Sentada a su lado, Zhao Xuanwen miró a Liu Changqing mientras se acercaba, con el rostro lleno de preocupación. Ya conocía la situación de su compañero de escritorio.

"Tío..."

—Está bien. Por favor, apártate un momento —dijo Liu Changqing con calma.

Aunque quería decir más, Zhao Xuanwen se contuvo al ver su expresión seria. En silencio, se levantó y salió al pasillo.

Liu Changqing se acercó y miró a su hijo, que todavía no levantaba la cabeza.



Sobre el escritorio había un boletín de calificaciones.

Las calificaciones fueron notables: todas las materias fueron excelentes, incluido un 141 en inglés.

Liu Changqing recordó lo que Zhou Shiyan había dicho antes: las calificaciones de su hijo habían estado consistentemente en el rango medio-bajo.

Recordó una ocasión en la que Liu Zhiyue se jactó en casa de que estaba “ahorrando fuerzas”, aunque Liu Changqing lo descartó como una excusa en aquel entonces.

En sus recuerdos, Liu Zhiyue anhelaba el reconocimiento de sus padres. Hasta cuarto grado, siempre había sido el primero de la escuela.

Pero a partir de cuarto grado, algo cambió. Liu Zhiyue se volvió más callado, propenso a quedarse aturdido, como perdido en sus pensamientos. Sus calificaciones comenzaron a decaer.

En ese momento, Liu Changqing estaba demasiado preocupado por Li Wanran como para notar los problemas de su hijo.

Como padre, había sido mediocre en el mejor de los casos.

Tiene catorce o quince años: su hijo no debería tener que soportar una carga tan pesada.

Liu Changqing permaneció a su lado en silencio, pero Liu Zhiyue no se movió.

Después de un momento, Liu Changqing colocó suavemente su mano sobre la cabeza de su hijo y le dio una palmadita tranquilizadora.

"Está bien", dijo suavemente.

Finalmente, Liu Zhiyue miró hacia arriba, con los ojos enrojecidos.



"No hice trampa", susurró.

Ver la expresión de su hijo hizo que Liu Changqing sintiera una punzada de incomodidad.

Después de una breve pausa, sonrió.

Claro que no. Mi hijo no necesita trucos turbios. Lo hiciste con tu propia habilidad.

"Papá..."

¡Levántate! Trae tu boleta de calificaciones, papel borrador y bolígrafo.

"No traje ninguno hoy..." murmuró Liu Zhiyue.

Al oír su conversación, Zhao Xuanwen intervino rápidamente: "¡Yo tengo el mío! ¡Los traigo todos los días!"

Antes de que alguien pudiera detenerla, rebuscó en su escritorio y sacó un cuaderno rosa con bordes blancos y un bolígrafo negro de 0,5 mm.

"¡Toma, tío!" dijo con el rostro lleno de determinación mientras se los entregaba.

"Gracias", dijo Liu Changqing con una sonrisa, tomando los artículos.

Luego tomó suavemente el brazo de su hijo y lo condujo fuera del aula.

Justo cuando salían, Liu Changqing casi chocó con Lan Yixian y Zhou Shiyan, quienes todavía estaban afuera.

Hizo una breve pausa, asintió en señal de reconocimiento y comenzó a caminar junto a ellos.



—No hizo trampa —dijo de repente Zhou Shiyan, deteniéndolo por un momento.

—Claro que no. Liu Zhiyue es mi hijo —respondió Liu Changqing sin mirar atrás, mientras seguía hacia la oficina.

Zhou Shiyan observó al padre y al hijo hasta que doblaron una esquina. Su expresión sugería que tenía más que decir, pero se contuvo.

Lan Yixian murmuró, casi para sí misma: "Eso fue bastante impresionante..."

"¿Qué?" preguntó Zhou Shiyan sorprendido.

Al darse cuenta de que había hablado en voz alta, Lan Yixian rápidamente agarró el brazo de su hija y cambió de tema.

“¡Vamos a disfrutar de una rica cena para celebrar tu ingreso a la Clase Cohete!”



En la puerta de la oficina, Liu Changqing se detuvo.

Ya había estado allí antes, así que no tardó mucho en encontrar el lugar adecuado.

Justo cuando levantó la mano para llamar, la puerta se abrió.

La maestra, con la mochila colgada del hombro, se sobresaltó visiblemente al verlo.

“¡Me asustaste!” exclamó, retrocediendo instintivamente.

"¿Qué estás haciendo?" preguntó Liu Changqing.

—Voy a casa, claro. ¿Qué más? —respondió irritada.

Cuando ella intentó irse, Liu Changqing se interpuso en su camino.

“Espera un momento.”

¿Y ahora qué? ¿Ya te lo dije: no puedo cambiar el resultado!

"¿Cambiar el resultado?" La mirada de Liu Changqing se agudizó.

No me hagas bromas. Mi hijo no hizo trampa.

“Entiendo que eres protector, pero la evidencia—”

¿Pruebas? ¿Alguien más en la sala de exámenes obtuvo la misma puntuación que él? ¿Algún supervisor lo descubrió haciendo trampa en el acto?

“Bueno... no...”

—Entonces, ¿cómo puedes afirmar que hizo trampa?

Levantando ligeramente la voz, Liu Changqing se acercó al maestro, quien instintivamente retrocedió hacia la oficina.

Traducido por:

๐๐๗๐ - RexScan

